

TEMA 5: HELENISMO

A continuación vamos a hacer un desarrollo breve y superficial del periodo helenístico, destacando algunos aspectos significativos de sus escuelas más representativas.

- LA FILOSOFÍA HELENÍSTICA:

El proceso de formación de la sociedad helenística comienza con las conquistas militares de Alejandro Magno, al destruir la autonomía política de las antiguas ciudades-estado helenas e instaurar una monarquía de tipo oriental. Se inicia de este modo una época fundamental en la formación de la civilización occidental, cuyas características son las siguientes:

- a) Se creó un imperio universal y una cultura universal en la que se hablaba una lengua común: el griego.
- b) Desaparece la polis y se debilita el sentimiento colectivo de los ciudadanos, que comienzan a sentirse “ciudadanos del mundo”. Surge el individualismo asociado al sentimiento cosmopolita.
- c) Al desaparecer el marco colectivo de la polis y aparecer el sentimiento individualista, los ciudadanos que aquel vasto imperio comienzan a sentirse solos y desamparados. Sometidos a numerosos peligros que amenazaban sus vidas, surge en ellos la necesidad de una “salvación” individual, que muchos de ellos buscarán en la filosofía práctica (la ética), así como en las filosofías religiosas o religiones filosóficas que comienzan a proliferar durante los dos siglos anteriores a nuestra era. Esta circunstancia propiciará la aparición de la gnosis, primero, y el cristianismo, después.

Las principales escuelas filosóficas que dieron respuestas a las inquietudes del hombre helenístico fueron el **estoicismo**, **epicureísmo** y el **escepticismo**. Aunque anterior en el tiempo, también se suele incluir en el helenismo a los **cínicos**. A pesar de las diferencias doctrinales, todas ellas poseen unas características comunes: Despreciaban la política y se centraban en búsqueda de la felicidad personal mediante el autodomínio y la vida austera. Las tres primeras escuelas citadas tuvieron una gran proyección en el Imperio romano, por lo que en filosofía se habla del helenismo romano para diferenciarlo del griego.

Durante el helenismo romano aparecerá otra escuela importante –continuadora del platonismo-, llamada Neoplatonismo, que hará una síntesis de las escuelas helenísticas anteriores y estrechará sus relaciones con una religión nueva que, procedente del judaísmo hará acto de presencia durante el Imperio Romano y, como no podía ser menos, se dejará influir también por la filosofía helenístico-romana.

Estoicismo:

Escuela fundada en Atenas por **Zenón de Citión (336-264 a.c.)**, desde donde se extendió en el espacio y en el tiempo por todo el mundo grecorromano hasta el siglo III de nuestra era. Ya en la época romana tuvo como principales representantes al cordobés Lucio Anneo **Séneca (4 a.c.-65 d.c.)**, **Epicteto (50-138 d.c.)** y el emperador **Marco Aurelio (121-180 d.c.)**.

Según los estoicos, el universo es un **sistema** natural, en el que todo está interrelacionado y en el que encontramos armonía y orden, justo lo contrario que en la sociedad, donde reinan la inestabilidad política y los peligros. Por eso, todos formamos una unidad con todas las cosas y con todos los seres, incluidos los humanos. Estas ideas nos muestran a las claras los antecedentes de la conciencia ecológica y justifican una idea compartida por los estoicos, que tendrá una amplia repercusión en el cristianismo posterior: **todos los seres humanos somos hermanos.**

La causa del orden y armonía universal es una **razón cósmica a la que llamaban Logos**, un principio también corpóreo al que de forma necesaria está sometido todo cuanto existe, incluido el hombre, y que es la causa del destino. Por consiguiente, no existe la libertad. Todo lo que sucede, bueno o malo, agradable o desagradable, sucede por necesidad y es inútil oponerse a ello pues hagamos lo que hagamos, decidamos lo que decidamos, lo que ha de pasar pasará.

A la búsqueda de las leyes que rigen el principio del universo (Logos) dedicaron los estoicos una atención preferente, por lo que se convirtieron en cultivadores de la lógica, una disciplina creada por Aristóteles con el fin de que sirviera de herramienta o instrumento (órganon) a la ciencia. El descubrimiento de las leyes de los silogismos hipotéticos (modus ponens, modus tollens, etc.) procede precisamente de los estoicos.

Puesto que de nada sirve rebelarse en contra del destino (sería tanto como rebelarse en contra de la razón universal), según los estoicos, si queremos lograr la felicidad, dentro de los márgenes posibles, **deberemos vivir conforme a la naturaleza.**

Ahora bien, **vivir conforme a la naturaleza no es vivir de manera instintiva e irracional.** Todo lo contrario. **Si la naturaleza está regida por la razón universal o Logos, vivir de este modo supone, en definitiva, vivir con arreglo a los preceptos que emanan de la actividad racional.**

La ética estoica se propone como objetivo básico ayudar a los seres humanos en la **búsqueda de la armonía personal con el todo universal.** Para conseguirlo, el ser humano debe vivir conforme a la naturaleza, buscar lo que es bueno y huir de lo que es malo, pero sobre todo debe ser indiferente a todo lo que suceda, puesto que **las cosas son indiferentes y no dependen de nuestra voluntad.** La riqueza, la pobreza, la salud, la enfermedad e incluso la muerte son cosas indiferentes que curiosamente nos perturban y nos causan infelicidad debido a nuestras pasiones y a que cometemos el error de juzgarlas como valiosas en sí mismas. Por consiguiente, debemos huir de las pasiones y aspirar a un estado de **tranquilidad de ánimo** (apatheia) e imperturbabilidad. Para ello necesitamos del autodomínio, que nos conducirá a la tranquilidad interior y la serenidad y, en última instancia a la felicidad.

Una conducta virtuosa es, desde esta perspectiva, la que se ajusta a los dictados de la razón y muestra la fortaleza necesaria para afrontar las adversidades de la vida.

Epicureísmo

Escuela filosófica fundada por **Epicuro de Samos (341-270 a.C.)** en Atenas, contemporánea del estoicismo. Esta escuela, conocida como El Jardín, era atípica en su tiempo: aceptaba entre sus discípulos a mujeres y a esclavos, lo que le valió no pocas críticas y una imagen de promiscuidad sexual que nunca se ajustó del todo a la realidad.

Epicuro era materialista, concretamente seguidor de Demócrito de Abdera, quien había recurrido a los átomos materiales para explicar la constitución de todas las cosas, incluido el cuerpo y el alma humanos.

Al igual que el estoicismo, el epicureísmo deriva su teoría ética a partir de la física, desde la que llega a conclusiones distintas. Si el universo material está constituido por átomos materiales que flotan libremente y dan lugar a todo cuanto existe por aglomeración, la libertad

y la ausencia del destino servirán para comprender nuestra naturaleza y las condiciones en las que será posible conseguir la felicidad, que, en definitiva, es el fin de la vida.

Para conseguir la felicidad será preciso evitar el dolor mediante la automoderación de los deseos y aplicar cuatro remedios. A saber:

- a) No temer a los dioses. Éstos existen y son inmortales, pero no intervienen en nuestras vidas.
- b) No temer a la muerte. Ésta es ausencia de sensaciones y, como tal, no puede ser percibida por nosotros.
- c) Conseguir el máximo placer en nuestros actos y vivir dulcemente sin turbaciones, cultivando la virtud de la amistad (philía). Es decir, hay que conseguir la ataraxia o serenidad del alma, para lo cual es preciso disfrutar de los placeres naturales y necesarios, y apartarse de las ocupaciones innecesarias y que a la larga nos producen dolor y turbación: comer y beber en exceso, meterse en negocios y en política, etc.
- d) No temer el sufrimiento. El dolor y el mal, cuando se hacen presentes, deben ser considerados breves y fugaces.

Quien pone en práctica estos cuatro remedios para lograr la salud del alma (el tetraphármakon) conseguirá ser sabio y, en consecuencia, ser feliz.

Escepticismo:

Fue iniciada por **Pirrón de Elis (360-270 a.c.)**. Desconfiaban de la capacidad de la razón para descubrir la verdad, pues las sensaciones por las que percibimos la realidad sólo nos muestran la apariencia de las cosas. Algunas ideas centrales del escepticismo son:

- a) No se puede conocer las cosas en sí, y lo más aconsejable es abstenerse de hacer cualquier juicio, pues no hay nada verdadero ni falso.
- b) Pretender alcanzar conocimientos absolutos es una fuente de intranquilidad.
- c) Lo único que interesa en la vida es conseguir la tranquilidad de espíritu o ataraxia.
- d) Todo lo exterior a nosotros es indiferente.
- e) Dado que debemos vivir en un mundo de apariencias, a veces tendremos que inclinarnos por lo más probable.

Cinismo:

El sabio cínico considera que para alcanzar la felicidad es necesario la libertad, la autosuficiencia y el desapego. Los cínicos no estaban dispuestos a conceder que la felicidad dependiera de cuestiones ajenas a sí mismos, la libertad está en el centro de la forma de pensar cínica y se refiere a la libertad de acción y a la libertad de expresión.

Una parte importante de la tradición cínica se ha transmitido en forma de anécdotas, lo cual no es de extrañar considerando cierta aversión por la escritura de algunos de sus miembros, y la importancia de las "performances" o acciones públicas características de los cínicos. Hay varias colecciones de estas anécdotas, algunas de las cuales fueron recopiladas por Diógenes Laercio en su libro.

Las acciones más representativas son las atribuidas a **Diógenes de Sínope** (412-323), tales como masturbarse o defecar en público, mear encima de alguien, escupir a la gente o hablar en favor del incesto y del canibalismo. Sin embargo, todos estos hechos solo tienen validez porque son actos deliberados de protesta contra las costumbres sociales y morales y porque los cínicos creían que era una forma de cultura alejada de lo que nos hace ser naturales. Volvemos a la distinción entre *physis* y *nomos* para vindicar la naturaleza como aquello que nos une como humanos, mientras que las costumbres sociales, variables y cambiantes solamente sirven para establecer barreras entre los hombres.

La teoría cínica proviene de la práctica y su fundamento se encuentra en la exigencia de libertad frente a todo aquello que pueda esclavizarle. Como parte de esta libertad radical se encuentra la libertad de palabra (*parrhesia*).

Esta libertad de expresión es un rechazo de la polis y de la autoridad, porque va directamente contra sus propias normas, asumiendo la posibilidad de recibir severos castigos, incluso el exilio. La libertad de palabra utilizaba formas que habitualmente llegaban a ser ofensivas.

Junto con la libertad de palabra, otra característica del cínico es su desvergüenza (*anaideia*). Aceptaban el apodo de perros porque lo tomaban precisamente como el símbolo de su falta de vergüenza. Como parte de esta desvergüenza asumían el desprecio por las convenciones y el placer.

El cínico adopta un estilo de vida que representa su independencia y proclama la necesidad de autosuficiencia (*autarkeia*) para conseguirla. Pero para lograr esta autosuficiencia

es preciso vivir de una manera sencilla, con deseos que puedan ser satisfechos fácilmente y con las únicas pertenencias que uno pudiera "salvar en caso de naufragio".

Los cínicos concedían un gran valor a la austeridad y a la frugalidad y en esto se asemejaban a los estoicos. Otra cuestión fundamental para el cinismo era la práctica de ejercicio físico, porque la disciplina fortifica frente a las adversidades imprevistas y aumenta su resistencia a vivir en la intemperie. Acostumbrarse a cuidar de sí mismos, sin criados, seguir dietas sencillas y vestir un simple manto y un bastón.

Los cínicos proponen también una vida conforme a la naturaleza, tomando a los animales como ejemplo de autosuficiencia. Los animales tienen pocas necesidades y se adaptan rápidamente a la situación en que se encuentran. Diógenes vivía en la polis, como si fuera un perro, con un comportamiento escandaloso para un ser humano, aunque no todos los cínicos llevaron el compromiso a tales extremos.

La imperturbabilidad (apatheia) es el ideal del sabio cínico, que vive alejado de todo lo que le produce perturbación o angustia y es capaz de adaptarse con indiferencia a las circunstancias. Y por último el cosmopolitismo cínico, que está relacionado con la libertad de no pertenecer a ningún país, ni estar obligado por las leyes, porque son regionales y lo que vale en un sitio no vale en otros. También está relacionado con la oposición a la polis, porque la naturaleza no tiene fronteras ni leyes.